



Columna | Dr. en C. Francisco Javier Avelar González, rector de la Universidad Autónoma de Aguascalientes El 19 de junio de 1973, los 21 integrantes del Consejo Directivo del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología tuvieron una sesión extraordinaria en la que su director, el C.P. Humberto Martínez de León, presentó un proyecto -aprobado de manera unánime- para transformar dicho instituto en universidad. En honor a este evento histórico, celebramos anualmente esta fecha como el día en que nuestra máxima casa de estudios se concibió por primera vez como la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En febrero de 1974, apareció en el Diario Oficial la Ley Orgánica que daría concreción al proyecto. Desde entonces, nuestra benemérita institución dio comienzo a un nuevo capítulo en la historia de su desarrollo como centro educativo. Esta historia puede apreciarse incluso al seguir la transformación de sus nombres oficiales: nació como “Escuela de Agricultura”; posteriormente fue “Instituto Científico y Literario”; luego, la “Escuela Preparatoria del estado”; después, el “Instituto de Ciencias de Aguascalientes”; luego, el “Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología” y, finalmente, obtuvo el título que actualmente posee. Adquirir el nombre de “Universidad Autónoma de Aguascalientes” significó el paso más importante en su camino de proyección y crecimiento: es cierto que se fundaba una universidad pequeña, con apenas nueve programas educativos de nivel superior, un programa de bachillerato, 33 colaboradores administrativos, 150 académicos y 1300 estudiantes; pero también es verdad que se tenía una clara visión sobre cómo habría de robustecerse a la institución, tanto con el aumento de su oferta educativa y la generación de investigaciones y productos académicos, como con el levantamiento de una infraestructura capaz de albergar a decenas de miles de universitarios. A 48 años de distancia, podemos decir con orgullo que el enorme, impetuoso y organizado trabajo intergeneracional, ha dado grandes frutos; así, hoy contamos con 2 programas de bachillerato, 63 de pregrado, 15 especialidades médicas por aval académico y 25 programas de posgrado. Este racimo de opciones educativas es posible gracias a la ardua labor de más de 2,000 académicos y 1,500 trabajadores administrativos, que atienden a más de 20,000 estudiantes, de los cuales aproximadamente 5,000 reciben becas y apoyos materiales y/o económicos. En lo referente a la producción académica, es destacable que cerramos el año 2020 con 42 cuerpos académicos reconocidos a nivel nacional y 144 docentes con membresía del Sistema Nacional de Investigadores; además, mantuvimos 225 colaboraciones académicas con instituciones del país y extranjeras en cotutorías para la elaboración de tesis de posgrado; generamos 235 productos validados (artículos y colaboraciones indexadas o arbitradas en revistas nacionales e internacionales, así como libros y capítulos de libros) y obtuvimos 5,104 citas a los trabajos realizados por nuestros investigadores. En el mismo año, tuvimos 251 proyectos de investigación en marcha y logramos conseguir nuestra séptima patente, además de contar con otras diez solicitudes de registro en espera de ser otorgadas. Es notable también el vertiginoso crecimiento de la infraestructura universitaria, así como sus constantes actualizaciones y remozamientos: en este rubro el trabajo se hace con tanto ahínco y a tan buen ritmo, que cada nueva generación de estudiantes puede testificar sobre la constante transformación de los espacios físicos

de la institución, desde que ingresa a la carrera hasta que egresa. Cabe decir además que, en México, pocas instituciones públicas y privadas de educación superior pueden competir con la belleza, flexibilidad, tecnologización y funcionalidad de nuestros espacios...



De forma paralela a estos esfuerzos de crecimiento en la oferta educativa y la infraestructura, hemos trabajado incansablemente para que la calidad de nuestros programas académicos también sea excepcional. Lo estamos logrando con creces: actualmente todos nuestros programas de pregrado y posgrado han recibido certificaciones y reconocimientos por parte de reconocidos organismos nacionales y/o internacionales. Esto no sólo ha brindado mejores oportunidades laborales o de proyección académica y profesional a nuestros egresados, sino que nos ha permitido colocarnos entre las instituciones más destacadas del Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX) y convertirnos en un referente obligado cuando se habla de calidad académica en el país. Por supuesto, nuestro compromiso como institución no se agota en el plano de la producción científica y la educación formal de estudiantes de pregrado y posgrado, sino que se centra en que nuestro trabajo tenga un impacto directo y medible en la sociedad. Esto no solo se logra con la

generación constante de nuevos especialistas en diversas áreas del conocimiento (hasta la fecha, hemos logrado egresar a 85 mil estudiantes), sino con el cúmulo de proyectos y servicios que ofrecemos a la población en materia de salud física y psicológica, asesoría legal y empresarial, oferta deportiva, cultural, editorial y de educación continua, así como con los diversos proyectos de desarrollo social, solución de problemas del entorno y ayuda humanitaria. A través este conjunto de proyectos y servicios, tan solo en 2020 logramos más de cinco millones de impactos o beneficios directos para la sociedad. Por todo lo mencionado en los párrafos anteriores, en 2019 la LXIV Legislatura del Honorable Congreso del Estado condecoró a nuestra máxima casa de estudios con la distinción de Benemérita. A este reconocimiento por el innegable impacto positivo que la UAA ha generado históricamente en el estado, se han sumado otros nombramientos y responsabilidades dignas de mención, con que nos han honrado instituciones pares a nivel nacional. Sólo por mencionar dos ejemplos: actualmente nuestra casa de estudios preside el Consejo de la Región Centro Occidente de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de la República Mexicana (ANUIES), así como la Tesorería de la Red de Editoriales Universitarias y Académicas de México, Altexto... A 48 años de haber iniciado el proyecto académico, científico, artístico y deportivo de mayor envergadura e impacto en Aguascalientes, sus resultados me permiten afirmar que hay motivos de sobra para que toda la sociedad en el estado comparta la satisfacción y el orgullo de contar con esta querida casa de estudios. Por ello, no sólo los invito a celebrar con nosotros y a continuar confiando en este proyecto, sino también a que no dejen de involucrarse con él a través de los cursos, servicios, asesorías, exposiciones y actividades que ponemos a su disposición. La Universidad Autónoma de Aguascalientes la hacemos todos y está para el beneficio de toda la sociedad... No me resta más que felicitar a la comunidad de egresados, estudiantes, académicos y colaboradores administrativos que han hecho posibles estos 48 años de consolidación y crecimiento, y que hacen de nuestra universidad un proyecto sólido, pertinente y nuclear para beneficio de toda la ciudadanía. ¡Felicidades UAA y que vengan muchos aniversarios más, con el mismo ímpetu y capacidad de ser un faro de luz en Aguascalientes! [gallery link="file" columns="1" size="large" ids="32870"]